

CARTA A LOS LECTORES

En ocasión del Congreso de Buenos Aires nuestra Revista editó un número dedicado a revisar qué hay en tomo a Lacan. Ahora, ante el Congreso de México, ella se abre a las relaciones entre psicoanálisis y lingüística —y lo que está ocurriendo allí es en buena medida correlativo al fenómeno Lacan—.

Son dos hitos y no bastan para fundar una tradición. Pero si quizá ambos sean suficientes como pruebas de una determinación. La de unir el aporte de la Revista al de cuantos sienten su mismo afán por hallar y desarrollar las raíces del psicoanálisis en el movimiento general de la cultura.

Precisamente, con Avances en lenguaje” no se quiere hacer eco de alguna última palabra dicha por la lingüística, sino de dar cuenta de la creciente conciencia de frontera entre ambos campos. Que no por eso habrán de confundirse ni habrá de perder el psicoanálisis su originalidad, sino que de la confrontación ella habrá de resultar más evidente.

De esta manera nuestra Revista se hace terreno del diálogo. Por un lado, diálogo entre los estudiosos que contribuyeron a dar forma a este número. Desde conocidos especialistas como Adolfo Elizaincín, Director del Departamento de Lingüística, a Sélika y Carlos Mendilaharsu, que unen a su condición de psicoanalistas la de Directores del “Laboratorio de afecciones corticales” institutos todos ellos de la Universidad de la República. De la que es Profesor de Filosofía Mario Silva García, quien ha colaborado anteriormente con nuestra Revista. A quienes se suman Daniel Gil y Ricardo Bernardi, integrantes de nuestra Asociación orientados al estudio de la disciplina lingüística.

Por otro lado, diálogo que abrimos ahora entre ellos y los lectores.

Lectores que habrán reparado en las modificaciones en la identificación de los números de la Revista operadas en los últimos publicados. Ellas consistieron en el progresivo abandono del sistema anterior (triple identificación, por el año, por el tomo y por el lugar de cada número dentro del tomo) y su sustitución por una única numeración ordinal, que arranca de nuestro primor numero.

Las razones de las modificaciones son del orden de la practicidad y esperamos que sus beneficios, aun cuando mínimos resulten evidentes para todas.

En cambio no son mínimos sino máximos, los beneficios y sobre todo las satisfacciones, que esperamos del hecho de que la Editorial Letra Viva, de Buenos Aires, se haya hecho cargo de la distribución de nuestra Revista en la República Argentina.

Este es un acontecimiento que nos alienta desde el punto de vista de las nuevas posibilidades de difusión que se abren, Pero que sobre todo nos honra, porque el activo y lúcido centro editorial que es Letra Viva, agrupa a un núcleo de gente joven hermanada por su común interés por el psicoanálisis- Cuya labor tiene por resultado la revista Imago que a lo largo de sus cinco nutridos números ya publicados ha dado prueba acabada del nivel de seriedad de cuantos intervienen en la empresa y del fervor con el que encaran su tarea.

S. P